

2008

"A él" de mis sueños

Catherine Mehta
Denison University

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.denison.edu/collage>



Part of the [Modern Languages Commons](#), [Photography Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Recommended Citation

Mehta, Catherine (2008) "'A él" de mis sueños," *Collage*: Vol. 4 : No. 1 , Article 45.
Available at: <https://digitalcommons.denison.edu/collage/vol4/iss1/45>

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages at Denison Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Collage by an authorized editor of Denison Digital Commons.

“A él” de mis sueños

Catherine Mehta

This short story is derived from the Gertrudis Gómez de Avellaneda poem “A él.” It incorporates phrases from the poem and develops them into a concrete plot. It explores the literary and personal interpretations of a poem in the form of prose and imitates the style and narrative emphasis of the original work.

Era la edad lisonjera en que es un sueño la vida...

En el medio de mis años en la universidad, tenía todo que quería para llenar mi vida de felicidad. Era un período simple de crecimiento y cumplimiento de la mente, el cuerpo, y el alma. Yo llenaba mis días con los estudios fascinantes y mis noches con el amor de música y compadres. Sin embargo, mi vida relativamente quieta, dentro de poco, cambiaría en una manera maravillosa e imprevista...

...cuando contenta vagaba por el campo, silenciosa...

...durante mi tiempo solo, andaba el camino que yo había hecho en el bosque detrás de mi dormitorio en la universidad. Era un sitio hermosísimo a lo largo del riachuelo que fluía a través del bosque. Allí, los árboles majestuosos cubrían un claro excepto por un círculo descentrado que permitía la luz del sol, o de mi planeta gobernante, la luna inconstante. Había una ladera en la hierba suave, debajo de las ramas sinuosas, perfecta para sentir o descansar. No podía predecir que más tarde en esa noche memorable y mágica, esos árboles verían más que el descanso.

Melancólico fulgor blanca luna repartía...

...para llenar el paseo sereno hacia el resplandor parecido del evento monumental del año: la baile de mascarar. Toda la universidad asistía el evento espectacular; era el clímax de los eventos sociales en que todos ponían sus recursos creativos. Eso resultaba en la creación de una noche brillante de colores y pasiones fuertes. Entraba yo finalmente en la puerta grande, después de la admiración adecuada de la luna llena, y encontraba una escena fabulosamente e increíblemente elegante. Además, la escena me llenaba con un sentido emocionante de misterio.

¡Y yo gozaba!

Mis amigas queridas me daban el bienvenido a la puerta y me guiaban a través del laberinto de caras escondidas. Admiraba yo la variedad esplendorosa de disfraces y máscaras en el salón de baile centelleante. Al admirar la escena viva, me daba cuenta que otro invitado escondido me estaba admirando exclusivamente al otro lado de la pista de baile. Me ruborizaba un poco y apartaba la mirada, pero cuando miraba hacia atrás, había desaparecido el desconocido. De repente, una mano cálida tocaba una mano nerviosa y me guiaba en el centro de la pista de baile. Cuando bailábamos, empezaba yo reconocer el contorno y ritmo de el cuerpo. No podía explicar la familiaridad que tenía con ese hombre; el olor de la piel y el caballo me llenaban de anticipación imprevista y placentera...

Y trémula, palpitante, en mi delirio extasiada...

... me sentía una atracción innegable lo más que bailábamos, lo más que sentía yo la mano fuerte contra la piel suave y la presión de la mejilla en el dorso del cuello. Al final de la baile intensa, me abrazaba fuerte mientras que la intimidad del momento penetraba nuestras almas y recobrábamos el aliento. Me daba la vuelta rápidamente, todavía abrazándome, y susurraba su deseo de reunir en mi claro perfecto del bosque. Sonreía misteriosamente a mí y desaparecía otra

vez en las masas de invitados elegantes. Mi sorpresa profunda sobre su conocimiento de mi claro secreto solo era menor que mi deseo irrefrenable de ir al bosque rápidamente.

...y mi loca fantasía al fantasma seductor tributaba idolatría...

...por todo el paseo desde la baile hacia el claro esperando. Todo el tiempo, tenía el sentido extraño que había idolatrado a ese hombre antes, en la mente y el corazón. Era un sueño sabido de memoria pero nunca realizado en la vida terrenal. No obstante, los sentimientos eran tan reales como los árboles que guardaban la noche secreta. Estaba segura que ese desconocido sería la aventura apasionada que faltaba mi vida, mi vida que, aparto de ese aspecto, era simplemente y maravillosamente completa. Al acercarme a la figura oscura, consideraba la identidad misteriosa de ese aventurero y no podía identificar nada específico o definitivo, pero había algo...

¡Ah! Nombre tiene... ¡Era 'él'!

La esencia de su identidad existía en un nombre simple...él...el tema de mis sueños, el objeto de mi pasión romántica...él. Él tenía los brazos abiertos y los labios cálidos para darme el bienvenido al claro y el riachuelo rielando en la luz de la luna llena. En esa luz, podía ver más claramente el contorno seductor de su cara y su voz debajo de su máscara oscura. Me sentía la reacción física y emocionada que ocurría cuando encontraba ese espíritu afín; me hacía pedazos en sus brazos rodeando. La luna miraba a hurtadillas lo que tenía lugar en esa noche apasionada y memorable...

...que instinto secreto tal vez ilumina la vida futura que espera el amor...

Lo que me sentía esa noche significaba más que podía expresar, pero no tenía que expresar porque él sabía perfectamente. La conexión entre nuestras almas permitía que los sentimientos del cuerpo y el corazón vinieran a través de la boca dulce de él. Me leía fácilmente y completamente; era una conexión más profunda por la explicación racional. Él tenía un poder misterioso sobre todo mi ser; mis acciones y pensamientos no eran míos.

Así vi a la mariposa inocente, fascinada en torno a la luz amada...hasta que la luz ingrata devora su frágil ser...

Yo no sabía las intenciones reales y extendidas de él; era completamente abierta vulnerable. Tenía reservaciones significadas sobre la facilidad con que él ganaba el corazón bien guardado. Me daba la cuenta que corría el riesgo de perder esa felicidad, de perder a él. Sin embargo, su sinceridad, o tal vez su encanto, me convencía de la rectitud del amor que nos sentíamos. No sabía yo si era mi sueño extendido, si él hacía borrosas las líneas entre la imaginación y la realidad...

...pero siguen el camino que les traza el huracán